



CRISIS POLITICA, REFERENDUM Y GOBERNABILIDAD DEMOCRATICA EN VENEZUELA

Manuel Hidalgo Trenado*

El pasado 15 de agosto el Presidente Hugo Chávez ganó el primer referéndum revocatorio que se celebra contra un presidente en un país latinoamericano. Los resultados han reforzado a Chávez en el poder y le allanan el camino hacia su reelección en las elecciones presidenciales del año 2006. Aunque el referéndum reveló la profunda división de la sociedad venezolana y sus resultados no fueron aceptados por la oposición, es plausible pensar que dicho mecanismo puede contribuir a resolver a mediano plazo la grave crisis que padece el país desde hace varios años. A mayor abundamiento: tanto los resultados del referéndum como el triunfo aplastante del chavismo en las recientes elecciones regionales y locales probablemente señalan el final de una etapa caracterizada por la elevada conflictividad y la consolidación de un nuevo mapa político. Si esto fuera así podríamos concluir que el control hegemónico del chavismo de la vida político-institucional, el inicio de conversaciones entre el gobierno y sectores del empresariado, así como la debilidad de la oposición democrática son factores que pueden incrementar los niveles de gobernabilidad del sistema. No obstante, ésta podría depender en última instancia de la orientación del proyecto chavista y de las realizaciones de la actual administración.

En este trabajo se analiza brevemente la coyuntura venezolana a partir del análisis de los antecedentes, el desarrollo y los resultados del referéndum revocatorio presidencial. La tesis central que se defiende es la siguiente: a pesar de que inicialmente muchos sectores del país y analistas pensaron que el referéndum no serviría para encauzar el conflicto político, transcurrido algún tiempo se observan tendencias que permiten concluir que sus efectos sobre la convivencia pacífica y la estabilidad política fueron subestimados.

El régimen de Hugo Chávez

Chávez asume el poder en 1999 en un contexto de crisis socioeconómica y un fuerte debilitamiento institucional.

A dicha situación se llega, en gran parte, por la visión cortoplacista, la ineficacia y las corruptelas de gobiernos y partidos políticos -actores hegemónicos de la vida política hasta comienzos de los años noventa-. Los partidos, que durante décadas habían impulsado la modernización del país, al menos desde los años ochenta se olvidaron de atender los valores, los intereses y las necesidades de amplios grupos de una sociedad más compleja. De hecho, con el paso del tiempo el sistema se volvió altamente excluyente y el régimen político entró en decadencia. En la década de los noventa se produjo algún intento de modificar sustancialmente el modelo sociopolítico fundador de la democracia (1958), pero errores, omisiones y resistencias diversas frenaron las transformaciones socioeconómicas y limitaron el alcance de las reformas políticas. Como consecuencia, se agravaron los problemas, creció la hostilidad hacia los partidos políticos históricos y emergió una demanda, muy extendida en varios sectores, de renovar a fondo la democracia.

En este contexto, un *outsider* carismático, el ex teniente coronel Hugo Chávez Frías -quien junto con otros militares había participado en un fallido golpe de Estado en 1992- ganó las elecciones presidenciales de 1998¹. Su propuesta fundamental fue la convocatoria de una asamblea constituyente, cuya misión consistiría en diseñar un nuevo marco sociopolítico más incluyente: participativo y capaz de mejorar las condiciones de vida de los venezolanos, en su gran mayoría empobrecidos por la crisis económica que asolaba el país desde comienzos de los años ochenta.

La llegada de Chávez supone una nueva etapa para Venezuela -simbolizada en la Constitución de 1999 (Ramos Jiménez, 2002). Se produce un desplazamiento del poder de las viejas elites políticas y se transforma el orden jurídico-político (Hidalgo, 2002: 42). El nuevo marco privilegia, como los hechos han corroborado durante estos años, el estatismo, el centralismo, el hiperpresidencialismo, el papel secundario de los partidos en la vida política y la función deliberante de las Fuerzas Armadas (FF AA).

Ahora bien, ¿los cambios introducidos permiten hablar de una *revolución* como proclaman los líderes del proyecto chavista? Obviamente, depende de la definición que se adopte del concepto revolución. En el sentido clásico, que lo asocia a transformaciones radicales de una sociedad, desde sus fundamentos ideológicos hasta los aspectos socioeconómicos (Todd, 2000: 11), no puede afirmarse que haya en curso una revolución (Hidalgo, 2004). Quizás sea más apropiado afirmar que ha tenido lugar una *transición* intrarrégimen en los últimos años, esto es el paso de una democracia de partidos a una democracia que se pretende *protagónica* y participativa, pero que hasta la fecha no ha pasado de ser una democracia representativa débil en la que el presidente concentra una gran cantidad de poderes y en la que se evidencia una absoluta falta de controles verticales y horizontales para frenar las prácticas autoritarias del ejecutivo. No obstante, el impacto de las transformaciones permitiría hablar de una re-

volución política, en términos restringidos, entendiéndolo por tal una profunda transformación del escenario político. Ello se pone de manifiesto, por ejemplo, en el ascenso de una nueva elite política al poder o en la modificación de la posición de las FF AA.

Hasta cierto punto el régimen de Chávez incorpora características de una *democracia delegativa* (O'Donnell 1994)². Sin embargo, conviene aclarar que los amplios poderes del ejecutivo no son utilizados en Venezuela para introducir reformas de mercado, como en los casos

analizados por dicho autor, sino para modificar fundamentalmente el marco político-institucional del sistema democrático (Hidalgo, 2002: 49-50). Incluso podemos ir un poco más allá en el análisis. Distintas características del caso venezolano

permiten incorporarlo al grupo de regímenes neopopulistas en la región, esto es a la vuelta de los populismos en un contexto de debilitamiento institucional, crisis de representación y agotamiento del modelo de desarrollo vigente durante décadas. Desde esta perspectiva el régimen sería un *neopopulismo* con elementos de izquierda y militaristas. Neopopulista porque promueve la relación directa líder-ciudadanos, en el que juega un papel importante la comunicación política,

se exalta el personalismo del régimen -y en ocasiones el culto al líder- y se debilita el juego institucional así como el papel de los partidos. Es de izquierdas porque a diferencia de otros países de la región en etapas recientes, Perú o Argentina, no se aplica una agenda neoliberal. El chavismo no ha aplicado un programa económico para ajustar la economía y obtener a medio-largo plazo un desarrollo económico sostenido. Antes bien, ha optado por combinar cierta ortodoxia económica sin reformas estructurales con importantes dosis de populismo.

La intervención del Estado en la economía, el control estatal de importantes industrias y las medidas sociales para paliar las necesidades de los sectores pobres o marginales -la mayoría de la población y principal base de apoyo del chavismo- permitirían identificar ciertos elementos de la izquierda tradicional. Asimismo, en política exterior el discurso de izquierdas se manifiesta en la defensa de posiciones antineoliberales y antiimperialistas -véase por ejemplo la apuesta por el ALBA (Alternativa Bolivariana para las Américas) por oposición al ALCA (Área de Libre Comercio de las Américas) impulsado por EE.UU.-. Tampoco puede pasarse por alto la relación privilegiada que se ha establecido con Cuba y el intento por mantener buenas relaciones con el Brasil de Lula.

Sin embargo, sería erróneo considerar el régimen como de izquierdas *strictu sensu*. Primero, porque la retórica presidencial ha tenido poca plasmación práctica si nos atenemos a las incoherencias y al pobre balance que presenta su gestión casi seis años después -ciertamente, en parte por factores exógenos, sobre los que me detendré más adelante, que han perturbado la capacidad de acción del ejecutivo. En segundo lugar, porque también se advierten las influencias militaristas. El discurso presidencial recurre con frecuencia a conceptos, personajes o hechos militares. Además, las Fuerzas Armadas han sido altamente politizadas con el fin de garantizar su apoyo al régimen y sus integrantes desempeñan funciones tradicionalmente reservadas a civiles -desde la asunción de puestos en el

CONTINUA EN LA PAGINA 3

SEGURIDAD HUMANA

página 2

NUEVA SEDE DEL CEID

página 5

“PROYECTO TRANVIA BUENOS AIRES” RETIRO-PUERTO MADERO-LA BOCA SAN TELMO

página 6

LA DOCTRINA DE LOS DERECHOS HUMANOS Y EL RETORNO DE KANT

página 6



E D I T O R I A L

Seguridad Humana

Por Marcelo Javier de los Reyes

En los últimos tiempos el término seguridad ha sufrido transformaciones al punto que hoy se habla de *seguridad humana*.

El concepto de seguridad humana fue utilizado por primera vez en 1994 en el informe *Nuevas dimensiones de la Seguridad Humana* del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). Este concepto fue presentado por el Secretario General de las Naciones Unidas Kofi Annan en el año 2000 en la Cumbre del Milenio. Mediante esta nueva visión de la seguridad se ubica al ser humano en el centro de las políticas públicas tanto en el ámbito nacional como en el ámbito internacional.

Esta nueva concepción de la seguridad que pone el acento en la protección de la persona significa un viraje en lo que hasta el momento se entendía por seguridad. A partir de esta nueva interpretación la persona o los pueblos se encuentra por sobre la seguridad del territorio o de la nación.

La seguridad humana intenta dar respuesta a la pobreza, al hambre, reducir la mortalidad infantil, atender la salud de la población, proteger el medio ambiente, promover la igualdad de géneros y otras causas plausibles en función del desarrollo. De tal manera que la seguridad humana vendría solucionar varios de los problemas sociales que en su momento serían superados con la expansión de la economía de mercado pero que en realidad fueron agravados incrementando seriamente la exclusión social.

Algunos países ya han realizado prevenciones con respecto a este término pues despierta inquietud acerca de que en nombre de la protección de las personas se lleve a cabo una injerencia o intervención de carácter humanitario.

La seguridad humana no es otra cosa que un eufemismo por lo que se conoce como la "doctrina Clinton" que fue funcional para la intervención militar estadounidense y de sus aliados de la OTAN en Kosovo. La doctrina Clinton justifica que se lleve a cabo una intervención militar en un país soberano con la excusa de que en el mismo se están violando los derechos humanos o se está produciendo un genocidio. En este sentido se pueden enumerar:

- las "acciones humanitarias" en los Balcanes", región valiosa porque por ella deben atravesar los ductos que provienen de Asia Central. Del mismo modo cabe tener en cuenta su posición para ejercer el dominio sobre el Mediterráneo -de ahí el interés por un islote deshabitado como Perejil y uno de los motivos para la reciente solución del conflicto con Libia- así como que forma parte del "control sanitario" que Occidente le impone a Rusia;
- la intervención en Timor con una rápida intromisión de Australia, constituido como el gendarme de la región Asia Pacífico, que en verdad protegía sus intereses petroleros;
- la intervención en Afganistán como parte de la guerra contra el terrorismo internacional para derrocar al gobierno impuesto con el consentimiento de Washington y que a su vez tenía por finalidad poner fin a un grupo fundamentalista islámico que cometía graves atropellos contra su población;
- en Iraq donde la prensa y ONGs denuncian los bombardeos indiscriminados sobre la población civil;
- y en Haití con la asociación de Francia que en este caso dejó de lado su rivalidad con los Estados Unidos por la dominación de los recursos energéticos y naturales.

De esto se desprende que las recientes intervenciones militares en nombre de ejercer la protección de los derechos humanos sólo sirvieron para encubrir los intereses económicos y geoestratégicos de las potencias anglosajonas.

Es fundamental tener en cuenta las graves consecuencias que puede tener la puesta en práctica de la aplicación de la seguridad humana porque constituye un avasallamiento de las soberanías nacionales con la anuencia de la ONU o por decisión de unilateral de la OTAN que ha dejado de lado los límites geográficos que se había autoimpuesto en su tratado.

Países como Brasil o la Argentina con grandes bolsones de su población sumidos en la pobreza, pero también ricos en recursos energéticos y en biodiversidad, pueden ser objeto de una intervención en nombre de la seguridad humana. Otro tanto puede ocurrir en la región andina de avanzar la protesta de los sectores indígenas.

Debería prestarse una seria atención a esta propuesta que no es otra cosa que uno de los pilares sobre los que se sostiene "el nuevo orden internacional", a los antecedentes mencionados y a los reclamos sociales para evitar que "la comunidad internacional deba intervenir para solucionar nuestros problemas internos".



Iraq: prisión de Abu Ghraib



Yugoslavia: ataque de la OTAN a un ómnibus civil "por error"

CEID Lublin

COORDINADORA:

Dra. Katarzyna Krzywicka

Wydział Politologii

Uniwersytet Marii Curie-Skłodowskiej pokój. 103 Plac Litewski 3
20-080 Lublin, Polonia - katek@hektor.umcs.lublin.pl

El Periódico del
CEID

Editado por el Centro de Estudios Internacionales para el Desarrollo (CEID),
Asociación Civil sin Fines de Lucro,
Resolución IGJ N° 1406/99
ISSN 1667-0787

•
Presidente: Marcelo Javier de los Reyes
Secretaria: Isabel Cecilia Stanganelli

•
STAFF

Director del Periódico: Marcelo Javier de los Reyes
Secretaria de Redacción: Juliana Vietri
Diseño: Gabriel Coronel

•
COLABORADORES

Manuel Hidalgo Trenado
Marcos Zijati
Ezequiel Raggio

•
Propietario: Centro de Estudios Internacionales para el Desarrollo (CEID)

Registro de la Propiedad Intelectual N° 158937

Av. Juan B. Alberdi 6043 - 8°

C1440AAL Buenos Aires, Argentina

Telefax: (5411) 4686-0212

admin@ceid.edu.ar

www.ceid.edu.ar

ISSN 1667-0787

•
Se autoriza la reproducción total o parcial sólo citando la fuente. Los artículos publicados, incluyendo editoriales, cartas y comentarios de libros representan las opiniones de sus autores y no reflejan la política oficial del CEID, ni de su Consejo Directivo o la institución de la cual el autor está afiliado, salvo que sea claramente especificado.



Yugoslavia: destrucción de un tren civil "por error"

VIENE DE LA PAGINA 1

gobierno o la administración hasta el cumplimiento de determinadas tareas sociales.

Crisis política y salida democrática

El período 1999-2000 se caracterizó por el predominio de la agenda político-institucional en detrimento de las actuaciones en materia económica y social. Chávez aprovechó su enorme popularidad, el desprestigio de los viejos partidos y la crisis institucional para crear un nuevo ordenamiento jurídico-político. En unos casos, por ejemplo, el presidente se movilizó para obtener una interpretación favorable de la Constitución de 1961 por parte de la extinguida Corte Suprema de Justicia (CSJ) respecto a la celebración de un referéndum consultivo para convocar una Asamblea Nacional Constituyente (ANC), mecanismo no contemplado en dicho texto. Pero también recurrió a un diseño ventajoso del sistema electoral para elegir a los miembros de la ANC, una vez que los ciudadanos respaldaron mediante referéndum su convocatoria³. Así, los candidatos oficialistas del Polo Patriótico con un porcentaje de votos en torno al 65%, obtuvieron el 95% de la representación (125 de los 131 constituyentes) (Kornblith, 2003: 389)⁴. El chavismo también procedió durante esta etapa de cambios a limitar el papel del Congreso salido de las elecciones de 1998 -que no controlaba en términos de representación- e intervenir el Poder Judicial. Todo ello se completó con otros nombramientos y destituciones de miembros de poderes públicos, prácticas no apegadas a la ley.

Dicho proceder era coherente con el objetivo principal del chavismo: romper con el pasado e iniciar una nueva etapa política. Los cambios fueron además "financiados" con un creciente ingreso petrolero. En términos generales puede afirmarse que las expectativas de los ciudadanos se mantuvieron muy elevadas hasta las elecciones presidenciales de julio de 2000, celebradas después de la aprobación de la Constitución de 1999. Durante esta etapa, la oposición fue incapaz de frenar la nueva dinámica política, aunque bien es verdad que no tuvo un comportamiento monolítico: algunos sectores entendieron la necesidad de los cambios. Chávez ganó todas las consultas y elecciones ininterrumpidamente. Ahora bien, no podemos obviar unos niveles de abstención que superan el 50% y la oposición de significativos sectores sociales que veían en peligro sus privilegios y/o existencia, según los casos.

En perspectiva histórica puede argumentarse que Chávez mostró buenas dotes para la destrucción del modelo anterior, saltándose en muchos casos la legalidad vigente. Sin embargo, a partir de su reelección en el año 2000 los hechos muestran su incapacidad para estabilizar el sistema y mejorar la situación socioeconómica. Sin duda, el camino que emprendió la nueva elite política una vez en el gobierno produjo una frustración de expectativas entre amplios sectores deseosos de modificar el modelo de relaciones sociopolíticas pero recurriendo a otros métodos y con otros contenidos.

El punto de quiebra con la oposición se produjo en el año 2001. En enero de ese año, sectores de clase media se movilizaron contra el decreto 1011 al entender era contrario a la educación privada⁵. Esa fue probablemente la primera decisión importante del Ejecutivo que algunos grupos interpretaron como una amenaza a su estilo de vida. A partir de entonces fueron constantes las marchas de sectores opositores de la sociedad, los cuales aprendieron a organizarse y a participar como nunca antes lo habían hecho⁶.

La dinámica de conflicto continuó con una Ley Habilitante. La Asamblea Nacional, dominada por el chavismo, otorgó poderes al gobierno para aprobar 49 leyes que fueron elaboradas de manera inconsulta. Más allá de los notables avances que suponían ciertos aspectos introducidos por algunas leyes, como la de Tierras, éstas fueron vistas como una seria amenaza a la propiedad, la inversión privada y, en general, contrarias a las reglas de juego que los chavistas deseaban cambiar. De hecho, no hay que olvidar que, desde el inicio de su mandato, el presidente había mostrado poco interés en entablar acuerdos con las viejas elites. Ello se tradujo en múltiples conflictos con sectores empresariales, dirigentes sindicales, medios de comunicación, la Iglesia o los partidos históricos.

Si a ese modo de proceder añadimos los efectos del discurso presidencial -agresivo, divisivo, generador de odio y resentimiento- y las reacciones de los sectores que se oponían, bien para defenderse de las acometidas de Chávez bien para intentar salvaguardar sus intereses, es fácil concluir que la mesa estaba servida para alimentar la crisis e ingobernabilidad del país.

Desde el año 2001 la oposición intentó, mediante distintas vías -pacíficas y violentas- frenar la marcha de Chávez en un contexto de alta movilización, aguda polarización, creciente violencia política y aumento de la represión. Aunque tienen lugar múltiples eventos, sólo voy a referirme brevemente a tres momentos y sus efectos.

El primero es un fallido golpe de Estado. La alta conflictividad que se desarrolló durante el año 2001 alcanzó su clímax el 11 de abril de 2002 cuando una conjunción de fuerzas cívico-militares optó por tomar un atajo, violentar el orden constitucional y dar un atípico golpe de Estado (Rey, 2002: 23)⁷. Los errores cometidos por el nuevo presidente provisional, Carmona, entonces presidente de la mayor asociación de empresarios del país, y sus colaboradores, unido a la movilización popular y la acción de militares leales a Chávez, como por ejemplo el general Baduel facilitaron el regreso de Chávez al poder en la madrugada del 13 de abril. El fracaso opositor facilitó el control de las FF AA por parte del Presidente.

Los sucesos de abril desencadenaron una profunda crisis política en el país. La oposición, controlada por sectores radicales e inmediatistas, desoyó las llamadas del presidente a la reconciliación. La conflictividad y las movilizaciones prosiguieron. A principios de diciembre de 2002 la oposición inició un paro económico que se prolongó durante dos meses. Este perseguía paralizar la industria petrolera y la actividad económica con el fin de lograr que el presidente renunciara, circunstancia que no se produjo. El nuevo error de cálculo de la oposición permitió al ejecutivo hacerse con el control de la industria petrolera estatal PDVSA. Entre las medidas adoptadas, se despidió a cerca de 18.000 empleados de dicha corporación.

El fracaso del paro obligó a la oposición, hasta entonces liderada por empresarios, sindicatos o medios de comunicación, a reconducir su estrategia que desembocará en la celebración de un referéndum revocatorio presidencial. En efecto, tras dicho paro, grupos muy variados de oposición, agrupados bajo la Coordinadora Democrática (CD), adquirieron mayor protagonismo. Progresivamente, entre las fuerzas opositoras se impuso la tesis de que la resolución de la crisis pasaba por la búsqueda de una sa-

lida constitucional. Inicialmente, la oposición, para poner punto final al paro, organizó una jornada denominada "El Firmazo" el 2 de febrero de 2003⁸. Las cuestiones para las que se requería la firma del elector eran múltiples, destacando la convocatoria de un referéndum revocatorio presidencial. Esta iniciativa no prosperó dada la ausencia de un reglamento que regulara la realización de tales procesos. Además, las firmas se consideraron extemporáneas.

Transcurrida la mitad del mandato del presidente, y una vez que el Consejo Nacional Electoral (CNE) hubo aprobado las normas para la celebración de referendos revocatorios, esta vía se abrió paso. Bien es verdad que la oposición tuvo que sortear muchos obstáculos y debió aceptar una normativa favorable al gobierno en algunos aspectos. Conviene destacar el papel jugado por la mediación internacional, de manera muy particular la OEA y su secretario general, César Gaviria, en la búsqueda de una salida democrática a la crisis política⁹.

Como paso previo al referéndum, y de acuerdo con la Constitución, la oposición debía reunir un número de firmas no inferior al 20 por ciento de los electores inscritos en el registro electoral -en torno a 2,4 millones de electores. El gobierno, ante la situación que se le avecinaba, evitó parecer pasivo y buscó revocar el mandato de varios diputados de la Asamblea Nacional. Las jornadas de recogida de firmas tuvieron lugar en el mes noviembre de 2003 y, en términos generales, la nota destacada fue el notable espíritu de civismo democrático demostrado por los venezolanos. A partir de ese momento, el gobierno y la oposición pugnaron por determinar el número de firmas válidas. La oposición, con el fin de salvar la posible celebración del referéndum, debió aceptar una nueva jornada de "reparos"¹⁰, validación de firmas consideradas dudosas, en mayo de 2004. Finalmente, el CNE activó el referéndum presidencial al aceptar como válidas algo más de 2.500.000 firmas.

Referéndum revocatorio y gobernabilidad

El referéndum revocatorio otorgó la victoria a Hugo Chávez, algo vaticinado por algunas encuestas a las que la oposición restó toda credibilidad. Gano el "No" oficialista con el 59,10% de los votos, mientras que el "Sí" opositor obtuvo el 40,64% -el resto, 0,26% fueron votos nulos. De un total de 14.037.900 de electores inscritos, votaron 9.815.631, siendo la abstención del

CONTINUA EN LA PAGINA 4

Usted puede retirar gratuitamente El Periódico del CEID en:

- Librería BIBLOS, Puán 378, Buenos Aires, Tel. 4432-8828
- Librería EL ALEPH, Av. Rivadavia 3972, Buenos Aires, Tel. 4981-0288
- Librería EL ALEPH, Av. Corrientes 4137, Buenos Aires, Tel. 4863-3577
- Librería EL ALEPH, Av. Corrientes 4790, Buenos Aires
- Oficina del Centro de Estudiantes de Ciencias Políticas de la UCA. Av. Alicia Moreau de Justo 1400, Edificio Santo Tomás Moro, Pto. Madero
- Facultad de Ciencias de la Información de la Universidad Austral. Av. Juan de Garay 125, Buenos Aires.



Técnicas y Sistemas de Seguridad S.A.

Filial Buenos Aires, Argentina

Telfax: + 54 11 4331 4535

Web: www.tss.com.gt

ROTER floor®
PISOS DE MADERA

ENTARUGADOS Y PLASTIFICADOS

(SISTEMA PATENTADO)

Bv. RONDEAU 1144, (0341) 4536950, S2005PAQ ROSARIO

roterfloor@tutopia.com

VIENE DE LA PAGINA 3

30,08% (CNE, 2004). Además de producirse la participación más alta de todas las consultas y elecciones celebradas durante la etapa de Chávez, la jornada también destacó por el alto grado de civismo que mostraron los ciudadanos si bien hubo algunos problemas en la votación. Las fallas en el procedimiento, desde contratiempos con las máquinas cazaheallas, pasando por la falta de suficientes urnas para tanta población en algunos centros, o la poca agilidad de las filas formadas para votar por incompetencia - ¿o estrategia previamente diseñada?- de los responsables alargaron la jornada electoral hasta primeras horas de la madrugada del lunes. Todas esas dificultades para emitir el voto generaron críticas, descontento y desconfianza entre sectores de la población y la oposición que se unieron a las protestas por la existencia de diversas irregularidades: cambios de miembros de mesas electorales no afines al oficialismo, migraciones de electores, auditorías incompletas de las máquinas de votación -tanto la realizada previamente al referéndum como las posteriores al cierre de los centros de votación- o el papel en algunos casos de los militares que transgredieron sus competencias para determinar la validez de los credenciales de los miembros de mesa, testigos, etc. Finalmente, el comportamiento del CNE, dominado por el oficialismo, tampoco contribuyó a sosegar los ánimos y generar confianza en el proceso, tanto en la transmisión de los resultados iniciales como en sus acciones posteriores. Las expectativas creadas a partir de sus encuestas y *exit polls*, unidas a diversas irregularidades ya apuntadas, llevó a la oposición a sostener la tesis del fraude, sin pruebas fidedignas hasta la fecha. Si partimos, por tanto, de la hipótesis de la existencia de irregularidades pero no de fraude, ¿qué factores explican la victoria de Chávez?

En primer lugar, el liderazgo del presidente. Chávez activa el *cleavage* -la división social- de clase que había comenzado a manifestarse en el sistema político desde comienzos de los años noventa del pasado siglo. Con un discurso revolucionario y mesiánico ha explotado el resentimiento de grandes sectores de la población, excluidos política y socialmente del sistema durante décadas. La politización de dicha cuestión ha conllevado el establecimiento de unos lazos afectivos; trascendiendo, por tanto, el mero clientelismo en muchos casos. Con sus discursos e intervenciones en público, así como algunas de sus acciones, muchos venezolanos sienten que son tomados en cuenta y son sujetos sociales de un proceso que les beneficia. En resumen, consideran que con Chávez gobierna el pueblo, más allá de que haya tenido una pobre traducción en la práctica.

Una segunda causa igualmente importante han sido las misiones sociales, cuya puesta en práctica se aceleró ante la inmediatez del referéndum. La dilación en su convocatoria permitió que éstas tuviesen un amplio impacto entre millones de ciudadanos. Las misiones son política social no institucionalizada orientadas hacia necesidades específicas de los sectores más pobres de la población, apoyo fundamental del chavismo. Entre las diez misiones existentes en el momento de celebrarse referéndum, pueden destacarse las siguientes: Robinson I y II, Ribas y Sucre (analfabetismo, primaria, secundaria y enseñanza superior), Barrio Adentro (salud, en la que miles de médicos cubanos prestan sus servicios), Mercal (alimentos a bajo coste) o Vuelvan Caras (acercamiento de las instituciones públicas a la economía popular). La financiación de todas esas misiones ha sido posible, sin duda, gracias al elevado precio del petróleo. La movilización de las bases chavistas también contribuyó a la causa del "No". Chávez diseñó la campaña del referéndum en términos de una batalla militar. Al efecto nombró un comando de campaña, el denominado Comando Maisanta del cual dependieron las Unidades de Batalla Electoral (UBE) que, a su vez, movilizaron a más de 100.000 activistas, denominados "patrulleros". Estas personas reclutaron y trasladaron a los centros de votación a muchos votantes para que defendieran la continuidad del presidente.

El aumento del censo electoral en más de dos millones de votantes es también otro factor a tener en cuenta. En torno a un millón y medio de nuevos electores se inscribieron en las últimas semanas, una vez expirado el plazo de acuerdo con la normativa reguladora. Las operaciones masivas de "captación de potenciales votantes" favorables al oficialismo fue complementada con la concesión de la nacionalidad a miles de extranjeros, en su mayoría colombianos, favorables a Chávez.

La estrategia de la oposición también contribuyó al triunfo del "No". La CD tuvo siempre como principal objetivo echar a Chávez del poder. Ciertamente, su posición, como indicamos más arriba, se había ido moderando desde el inexplicable y "suicida" paro económico de diciembre de 2001, pero no supo leer bien lo que acontecía en el país. Con un liderazgo colectivo, difuso y heterogéneo, nunca llegó a conectar con amplios sectores populares. Sus integrantes cometieron errores de interpretación y de cálculo que les llevó a sobrevalorar sus opciones. Ello se tradujo en la elaboración de propuestas poco realistas para obtener el voto de los sectores más desfavorecidos. A la falta de liderazgo y a la elaboración de propuestas programáticas pensadas fundamentalmente para sectores de clase media y clase media-alta se sumó un escaso trabajo social en las barriadas, sin el cual difícilmente podía aspirar a derrotar al chavismo.

Un último elemento cuyo impacto es difícil de valorar, dada la ausencia de datos al respecto, fue la incertidumbre que podía ocasionar el triunfo del "Sí". Es obvio que si ganaba la oposición era previsible el regreso al poder de miembros de las viejas elites políticas, detestadas por amplios sectores. Además, podía esperarse la movilización de sectores chavistas. En suma, cabía esperar mayor inestabilidad política si ganaba el "Sí".

Aunque no se cuenta todavía con suficiente perspectiva histórica, es posible afirmar que el triunfo de Chávez en el referéndum constituye un punto de inflexión en la vida política del país. La oposición intentó deslegitimar el resultado, esgrimiendo un supuesto fraude pero, hasta la fecha, más allá de algunas irregularidades, no se ha encontrado ninguna evidencia¹¹. Ciertamente, esa derrota se suma a otros episodios en los que la CD cometió errores suicidas. La poca claridad en la lectura de los hechos llevó a algunos sectores opositores a reclamar la abstención en las elecciones regionales y locales del pasado 31 de octubre. Si unimos las disputas entre sectores opositores para presentar candidaturas unitarias en algunos estados y la fortaleza del oficialismo tras el referéndum, comprenderemos el triunfo aplastante de las fuerzas oficialistas. Después de dichas elecciones se ha consolidado un nuevo mapa político en el país tras un periodo turbulento de casi seis años.

Para concluir, me gustaría referirme a la futura gobernabilidad del sistema, entendiendo por tal la capacidad de regular los conflictos sociales, adoptar políticas públicas eficaces y encauzar los graves problemas acumulados. Nótese que este problema no

es reciente. Venezuela padece desde finales de los años ochenta, tras el acceso al poder de Carlos Andrés Pérez -por segunda vez- una crisis de gobernabilidad que se ha agudizado con la llegada de Chávez. Pero el escenario ha cambiado en los últimos meses: el presidente ha sido reelegitimado en el cargo y la causa opositora se ha debilitado. Chávez cuenta, además, con el control hegemónico de las instituciones, las FF AA y la industria petrolera. Sin olvidar el amplio apoyo que tiene entre los sectores populares. En la actualidad, el presidente no tiene excusas para no gobernar, en el supuesto de que la oposición termine por acomodarse al nuevo escenario ya que agotó, a corto y medio plazo, su repertorio de acciones para desalojar a Chávez del poder. Un indicio en esa dirección es el diálogo que se está produciendo entre grupos empresariales y el gobierno. Sin embargo, ello no implica que la polarización política haya desaparecido.

Ciertamente, puede existir la tentación autoritaria/totalitaria por parte de algunos miembros del chavismo. Sin embargo, éste no es monolítico y es difícil colegir de los sucesos actuales que el país camine en dicha dirección. Un endurecimiento del régimen, en términos de mayor violación de normas y derechos, así como de aumento de la represión, podría ocasionar costes internos importantes, ya que posiblemente muchos ciudadanos se movilizarían en contra. Al efecto, no debe olvidarse la correlación de fuerzas tras el referéndum, esto es el chavismo es mayoritario pero no hegemónico socialmente. Por otro lado, un régimen con rasgos muy autoritarios o incluso con características totalitarias no sólo contaría con una oposición interna decidida de amplios sectores sino que además no contaría con apoyos internacionales significativos. Además, los acuerdos de Chávez con algunos países democráticos o incluso con bloques comerciales como MERCOSUR parecieran indicar lo contrario: intentar no quedar aislado y ganar credibilidad e influencia.

El incremento de los niveles de gobernabilidad del sistema pasa por la búsqueda de la reconciliación y la mejora de la convivencia democrática. Dado que ejerce el poder, le corresponde a Chávez tomar la iniciativa. Es difícil predecir acontecimientos, dada además la extrema debilidad institucional y la excesiva dependencia de su liderazgo. Aunque el conflicto político continúa siendo elevado, no hay que olvidar que amplios sectores no se identifican ni con el chavismo ni con la oposición. Éstos, por tanto, podrían jugar un papel clave en la recuperación de la estabilidad, a la cual podría contribuir también una oposición renovada en su liderazgo, capaz de construir una alternativa creíble y con mayor asidero social.

Referencias

¹ Tras el fallido intento del golpe de Estado Chávez fue encarcelado. Transcurrido algún tiempo del segundo periodo presidencial de Caldera (1994-1999), Chávez y varios de sus colaboradores fueron indultados. Inicialmente se dedicó a recorrer el país, recibiendo el apoyo de distintos sectores de la izquierda. En el año 1997 decidió crear una organización política para acceder al poder por la vía electoral.

² Según este autor (1994: 59), las democracias delegativas "rest on the premise that whoever wins election to the presidency is thereby entitled to govern as he or she sees fit, constrained only by the hard facts of existing power relations and by a constitutionally limited term of office".

³ A los votantes se les realizó dos preguntas, una sobre su aceptación de la convocatoria de una Asamblea Nacional Constituyente, y otra sobre los procedimientos para la elección de sus integrantes. La abstención rondó el 62% (algo más de 6.500.000 electores), pero no deslegitimó el proceso en curso. Entre los que votaron, (38% aprox.), el "Sí" obtuvo el 92% y el 86% respectivamente.

⁴ El sistema electoral utilizado fue mayoritario, dividiendo el país en una circunscripción nacional de 24 y 24 circunscripciones regionales variando el número de candidatos en función de la población. Adicionalmente, se eligieron tres representantes indígenas de acuerdo a sus "usos y costumbres". El equipo de Chávez ideó un sistema ingenioso para que la población chavista votara: las denominadas "llaves", listas de candidatos que evitaba la dispersión del voto.

⁵ Entre otros aspectos, dicho decreto recogía la figura de los supervisores para vigilar el desenvolvimiento de la educación pública y privada.

⁶ Por ejemplo, el 1 de marzo de 2001 se organizó otra jornada de movilizaciones en más de 20 ciudades del país en contra del decreto 1011. Algunas fuentes estiman la participación en cerca de un millón de personas.

⁷ Existe una polémica sobre si el Presidente renunció o se produjo un golpe de Estado. La inexistencia de un documento con la renuncia de Chávez es prueba, como bien afirma Rey, de que se trataría de un golpe de Estado. Incluso en el supuesto de que el Presidente hubiese renunciado verbalmente es claro que tales declaraciones las hizo bajo coacción o ausencia de libertad.

⁸ Dicha jornada se convocó en sustitución de un referéndum consultivo previsto para ese día pero que acabó suspendiendo el Tribunal Supremo de Justicia.

⁹ En octubre de 2002 se instaló la Mesa de Negociación y Acuerdos. Después de varios meses de negociaciones, el 29 de mayo de 2003, Gobierno y oposición alcanzaron un acuerdo no vinculante. Sin embargo, el texto mencionaba expresamente que la solución a la crisis pasaba por la eventual celebración del referéndum revocatorio. Al igual que aconteció en otros conflictos en la región, se constituyó un Grupo de Amigos, integrado por Brasil, México, EE UU, Chile, España y Portugal, todos ellos con importantes intereses en el país. El Grupo jugó un papel muy limitado, en su apoyo al trabajo de César Gaviria, debido a la renuncia del Gobierno a su mediación.

¹⁰ El 20 de abril, esto es con mucho retraso según lo contemplado en la normativa, el CNE dio a conocer las cifras definitivas: Se dieron como válidas 1.910.965 y 1.192.914 eran objetadas, incluidas las denominadas "planillas planas" -igual caligrafía. Según decisión de febrero de ese mismo año, esas firmas objetadas debían ir a una jornada de "reparos", rectificación, para que el ciudadano ratificara su firma. Igualmente se realizaron varias jornadas para "reparar" firmas recogidas contra diputados de la Asamblea Legislativa.

¹¹ Respecto a la ausencia de fraude, véanse las interesantes observaciones de McCoy (2004), quien estuvo encargada de la misión del Centro Carter durante el referéndum.

Bibliografía

Consejo Nacional Electoral (CNE, 2004), "Boletín electoral referéndum 15 de agosto de 2004". En: http://www.cne.gov.ve/referendum_presidencial2004/.

Hidalgo, M. (2002), "¿Empeorar para mejorar? Cambio político y desgobierno económico en Venezuela". En: *Revista Venezolana de Ciencia Política*, 21: 35-64.

--- (2004), "El referéndum revocatorio presidencial y la crisis política en Venezuela" En: *Boletín del Real Instituto Elcano*, nº 47, Madrid, 14 de junio de 2004 [Edición electrónica: <http://www.realinstitutoelcano.org/analisis/531.asp>].

Kornblith, M. (2003), "Elecciones y representación en tiempos turbulentos". En: P. Márquez y Ramón Piñango (eds.), *En esta Venezuela: realidades y nuevos caminos*, Caracas: IESA.

McCoy, J. (2004), "What really happened in Venezuela?". En: *The Economist*, 4 de septiembre. En: 52-54.

O'Donnell, G. (1994), "Delegative Democracy", *Journal of Democracy*, 5 (1): 55-69.

Ramos Jiménez, A. (2002), "Los límites del liderazgo plebiscitario. El fenómeno Chávez en perspectiva comparada". En: A. Ramos Jiménez (ed.), *La transición venezolana. Aproximación al fenómeno Chávez*, Mérida (Venezuela): Centro de Investigaciones de Política Comparada, Universidad de Los Andes.

Rey, J. C. (2002), "Consideraciones políticas sobre un insólito golpe de Estado". En: *Revista Venezolana de Ciencia Política*, 21: 9-34.

Todd, A. (2000), *Las revoluciones 1789-1917*, Madrid: Alianza.

Nueva Sede del CEID



El CEID y la Fundación Raúl Prebisch firmaron un convenio que "tiene en su espíritu y como finalidad un contenido esencial de cooperación académica e institucional, concurriendo el esfuerzo de ambas instituciones signatarias a la divulgación de la obra y pensamiento del Dr. Prebisch, a la organización de cursos, seminarios y actividades académicas y de extensión cultural en el terreno de las Ciencias Sociales y Relaciones Internacionales y a promover tareas de investigación sobre la política, la economía, la sociedad y la cultura, argentina, latinoamericana y mundial".

El convenio fue firmado por la Dra. Eliana Díaz de Prebisch y por el Lic. Marcelo Javier de los Reyes y en el mismo se expresa que "ambas partes manifiestan que la coordinación de esfuerzos entre sí y con otras instituciones de similar carácter del ámbito público y privado, resulta beneficiosa para la búsqueda de la excelencia y una mejor utilización de los recursos existentes en los espacios académicos, de investigación y de docencia, concurriendo a promover el enriquecimiento de las capacidades analíticas de los académicos y profesionales de nuestro país y de la región".

Como producto de este convenio el CEID tiene a partir del 1° de julio su nueva sede en el Pasaje De la Piedad 24 (altura Bartolomé Mitre al 1500) de la ciudad de Buenos Aires.

La nueva sede del CEID dispone de una confortable recepción en la planta baja, lugar en que también se encuentran la dirección, una sala de reuniones y un patio cubierto. En la planta alta se halla el salón auditorio con una capacidad para unas 40 personas, una sala de reunión y se programa instalar la biblioteca y las computadoras para sus asociados en el entresijo.

El Pasaje



Pese a estar inmerso en pleno barrio de Congreso, el Pasaje La Piedad permite a sus residentes mantenerse alejados del ruido ensordecedor del tránsito porteño. Sus orígenes se remontan a 1880 y se halla enmarcado por construcciones de arquitectura italianizante y de estilo francés. Introducirse en el pasaje sugiere viajar por el tiempo y por la geografía, de modo tal que parecería estar en algún pasaje más propio de una ciudad europea que de Buenos Aires, caracterizada por sus manzanas cuadradas.

El pasaje es el único diseñado con forma de "U" de la ciudad y en sus dos entradas ostenta rejas con puertas para el ingreso de peatones o, en su momento, de carruajes.

Su marco inspirador ha propiciado que artistas plásticos y otros amantes de las artes se instalen en el pasaje. En cada una de sus entradas puede disfrutarse de un rato de esparcimiento en los bares decorados con mucha personalidad y que crean un ambiente muy confortable.

Candilejas CENA TANGO SHOW

21 hs



Reservas a los teléfonos: 54-1-4304-3241/0885
Estados Unidos 1500, esq. L. Sáenz Peña, Buenos Aires, Argentina - C.P. 1101
e-mail: candilejasbsas@movi.com.ar



LOISUITES
buenos aires - argentino

Una Cadena Hotelera Regional pensada para recibir al mundo

LOISUITES ARENALES
Departamentos amueblados y equipados.
Arenales 855. A metros de Cancillería. • Tel.: (54 11) 4324-9400 • Fax: (54 11) 4324-9493
edarenal@loisuites.com.ar

LOISUITES ESMERALDA
Departamentos especiales

LOISUITES RECOLETA HOTEL
* * * * *
www.loisuites.com.ar

Visite la página web
Asia&Argentina
www.asiayargentina.com

TALÓN DE SUSCRIPCIÓN

Valor de la inscripción anual (4 números)

Argentina \$20.- Exterior US\$ 20.-

Nombre y Apellido.....

Domicilio.....

Ciudad.....Código Postal.....

País.....

Envíe este talón junto con un cheque a la orden de
Centro de Estudios Internacionales para el Desarrollo
a Juan Bautista Alberdi 6043 8° "A" C1440AAL
Buenos Aires, Argentina Tel/fax: 4686-0212

La cooperación Internacional como parte integrante de las Relaciones Bilaterales

“Proyecto Tranvía Buenos Aires” Retiro- Puerto Madero La Boca- San Telmo

Por Ing. Marcos Zijati



La iniciativa de implantar un sistema de transporte urbano de pasajeros en base a 35 formaciones de tranvías eléctricos (con sus repuestos y matricería), que serán entregadas a Buenos Aires por la ciudad de Stuttgart -Alemania- a un costo simbólico y en calidad de cooperación técnica-económica, surge a partir de la necesidad de articular y activar integralmente el Norte con el Sur de la ciudad permitiendo un mayor desarrollo de sus zonas de interés turístico, histórico, cultural y comercial.

Este proyecto de características ecológicas y socialmente sustentable, que traerá un amplio beneficio económico, permitirá la generación de aproximadamente 1.000 puestos de trabajo directos y 5.000 indirectos genuinos para los habitantes de Buenos Aires.

Esta propuesta incluye a mediano plazo el apoyo técnico, de capacitación y entrenamiento alemán para el futuro desarrollo de una industria de producción nacional de tranvías, repuestos y sus partes y piezas en base a la matricería que será donada por la ciudad Stuttgart a Buenos Aires.

Todas las formaciones de tranvías ofrecidas fueron íntegramente recicladas en el año 1994 en talleres alemanes y poseen una capacidad para 170 pasajeros (50

sentados y 120 parados). Los tranvías eléctricos en cuestión son del tipo GT4 y poseen las siguientes características principales: son económicos, tienen un bajo consumo energético, limpios, son silenciosos al disponer de una suspensión especial, no resultan contaminantes del medio ambiente, alcanzan una velocidad máxima de 60 km/hora y tienen un ancho de 2,20 metros ideal para ingresar a los barrios señalados.

El proyecto “Tranvía Retiro-Puerto Madero-La Boca-San Telmo” está emplazado en la conformación del espacio público longitudinal paralelo a las zonas de Dársena Norte, Puerto Madero, incluyendo los sectores entre diques donde desembocan las Avenidas Córdoba, Corrientes y las calles Tte. Gral. Perón (ex Cangallo), Belgrano, EE.UU. y Brasil, para continuar por la Av. Pedro de Mendoza para finalizar en la calle Caminito “La Boca” (Línea 2). El recorrido proyectado de la Línea 1, se desviará por la calle Humberto I, para llegar al centro histórico y de gran interés turístico “San Telmo” hasta Bernardo de Irigoyen y retornará por EE.UU. y regresando a la estación cabecera Retiro por la calle Juana Manso.

El recorrido total propuesto de las Líneas 1 y 2 (ida y vuelta) de tranvías es de 22 km y se podrá recorrerlo en un tiempo aproximado de 50 minutos en intervalos de 5 a 7 minutos.

Los argumentos que sostienen el proyecto son múltiples, algunos de los cuales se enumeran a continuación:

- * Activa las zonas de interés turístico, histórico, cultural y comercial

- * Genera fuentes de trabajo genuinas

- * Accesibilidad desde todas las zonas a articular, teniendo en cuenta el flujo de pasajeros de las terminales centrales de ferrocarril y de omnibus y de aquellos visitantes y turistas que lleguen por el Río de la Plata entrando por la nueva estación Marítima de cruceros y la ya existente que une Buenos Aires con Uruguay.

- * Este medio de transporte de pasajeros es urbano, ecológico y socialmente sustentable

- * No emite ruidos

- * Es un medio de transporte seguro

- * Tiene una presencia positiva en el paisaje urbano

- * Aporta vitalidad y belleza a las zonas

- * Preserva el desarrollo urbano

- * Resulta ágil para el desplazamiento de los usuarios, visitantes y turistas

- * Brinda la oportunidad de repensar las circulaciones para una mejor distribución del espacio de circulación entre todos los interesados

- * Aprovecha las instalaciones viales ya existentes

La mencionada propuesta cuenta, a la fecha, con la adhesión de 12.000 firmas de personas e instituciones que avalan y apoyan la realización de la obra.

El proyecto posee también el pleno apoyo y la financiación total para la realización de los correspondientes estudios de factibilidad (técnico; económico; de impacto ambiental, urbanístico y social) y la obra, por parte de las autoridades competentes a nivel de gobierno nacional a través de la Jefatura de Gabinete de Ministros -Subsecretaría de Coordinación y Evaluación Presupuestaria-.

La propuesta cuenta además con una amplia y positiva difusión en los principales medios de prensa locales (diarios, radio, televisión).

El proyecto tiene un pedido de informe al Sr. Jefe de Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Dr. Anibal Ibarra, aprobado por la legislatura porteña el 26 de agosto próximo pasado.

La legislatura porteña promoverá además una “declaración de interés general” a fin de ayudar a impulsar las medidas que tiendan a concretar la construcción de la obra mencionada.

Visto el estado de avance de este proceso de cooperación técnica-económica entre ciudades y países, resta sólo preguntarse: ¿Cuándo se decidirá el Jefe de Gobierno de la Ciudad Autónoma de la Ciudad de Buenos Aires, Dr. Anibal Ibarra a través de su equipo de funcionarios técnicos encabezado por el Secretario de Infraestructura y Obras Públicas, Cr. Roberto Feletti a dar el puntapié inicial para comenzar con los correspondientes estudios de factibilidad para la realización posterior de la obra?

Decía Ortega que en la historia de Europa siempre se vuelve a Grecia como a la casa paterna cuando se toca fondo en medio de las crisis. Con esta afirmación intentaba el ilustre español dar una señal esperanzadora en medio de la confusa incertidumbre que reinaba en Europa en la década del treinta. Al hacerlo, continuaba la tradición establecida por los intelectuales europeos del siglo XVIII, quienes supieron hallar en medio de las peores calamidades el vínculo que une lo moral con lo político. En relación con la cuestión de los derechos humanos Rousseau y la Revolución Francesa constituyen el antecedente histórico obligado, pero Kant marca un punto de referencia ineludible en el marco de una filosofía clásica que no ha perdido actualidad.

En efecto, fue Kant quien en 1790 propuso en la *Fundamentación de la Metafísica de las Costumbres* una doctrina ética según la cual existen principios morales universalmente válidos a los que llamó imperativos categóricos, independientes de los deseos e inspiraciones de los hombres. Al no hallarse subordinados a consideraciones empíricas, tales imperativos gozan de autonomía respecto de los dictados de cualquier autoridad humana o divina y hasta de nuestros propios impulsos. De modo tal que por su universalidad, autonomía y carácter categórico, los imperativos antes señalados prevalecen

La Doctrina de los Derechos Humanos y el retorno de Kant

Por Ezequiel Raggio

por sobre los argumentos de autoridad constituyendo los árbitros de los actos moralmente correctos.

La filosofía moral cambió considerablemente en el curso de los siglos XIX y XX, pero a Kant se le reconoce el mérito de haber dado origen a esa doctrina ético-valorativa fundada en principios universales, esquivando así el escollo del derecho natural (por las implicancias metafísicas que encierra) por una parte, como de las doctrinas historicistas, por otra, debido al relativismo moral que implican. Algunos de los principios que conforman esta doctrina fueron tomados en préstamo por el liberalismo decimonónico y han recuperado toda su fuerza por obra de las actuales circunstancias. Me refiero a la tolerancia fundada en el agnosticismo y, en especial, a la defensa de la dignidad humana y a las exigencias que de ella derivan, en virtud de las cuales los hombres no deben ser usados como medios

en provecho de otros, sea de una mayoría política, una clase social privilegiada, una secta o una raza. Estos principios difundidos actualmente en todas las culturas bajo el concepto de derechos humanos consisten ante todo en el derecho a no ser privado de la vida (condición de posibilidad de todo lo que se puede llegar a ser) bajo ninguna circunstancia; a no ser maltratado en su cuerpo (el horror que producen la tortura y el hambre); a no ser ofendido en su identidad cultural por seguir una tradición distinta a la de la mayoría (el espanto de las persecuciones y de los genocidios por diferencias étnicas).

Finalmente, me cabe agregar que, como consecuencia del surgimiento de los movimientos sociales y de las luchuosas experiencias del siglo pasado, en la actualidad la mayoría de los gobiernos se han visto obligados a incluir en su legislación los principios antes aludidos incorporando asimismo al de-

recho nacional los tratados internacionales respectivos, a efectos de asegurarles la mayor eficacia posible. No obstante, esos nobles principios han sido invocados últimamente para encubrir apetitos neocoloniales, resurgiendo de este modo la antigua tensión entre realidad y moralidad en las relaciones entre Estados. Como se recordará, los filósofos iluministas, en especial Rousseau y Saint-Simon, esbozaron una reorganización de la sociedad europea sobre la base del respeto a los límites trazados según “la identidad de religión, de los patrones morales vigentes y de la ley internacional”. En resumen, el orden político refleja la moralidad interna del orden estatal.

Referencias

Emmanuel Kant, *Fundamentación de la Metafísica de las Costumbres*.

Henri de Saint-Simon, *De la reorganisation de la société européenne*.

Alain Badiou, *Ensayo sobre la conciencia del mal*.

CV de Ezequiel Raggio

Ezequiel Raggio. Licenciado en Filosofía, UBA. Profesor Titular de Ética. Universidad Nacional de La Matanza. Conferencista contratado por el Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires.

Afganistán luego de las elecciones

Por Isabel Stanganelli

Los funcionarios afganos esperan que las relativamente justas elecciones presidenciales generarán impulso para los esfuerzos de estabilización. Luego de ellas, los líderes de la OTAN mostraron disposición a establecer cuerpitos de mantenimiento de la paz en provincias afganas y asegurar que algunos vecinos de Asia Central se involucren más en operaciones relacionadas con la seguridad.

Según los funcionarios el resultado de las elecciones dio a Karzai 56% de los 8,2 millones de votos en las elecciones del 9 de octubre pasado.

El proceso de democratización de Afganistán ha despejado dos cuestiones mayores. En primer lugar no hubo importantes brotes de violencia el día de las elecciones reduciéndose la amenaza que podía haber existido sobre la legitimidad del proceso. En las semanas anteriores se temían esfuerzos de radicales islámicos para interrumpir el proceso y hubo numerosos ataques atribuidos a milicias talibán, pero el 9 de octubre fue relativamente tranquilo. Hamid Karzai parece haberse asegurado el mandato popular eliminando la necesidad de una segunda vuelta. Las elecciones fueron conducidas por el Instituto Republicano Internacional, conectado con el Partido republicano de EE.UU. y con soporte financiero de la Agencia para el Desarrollo Internacional de EE.UU.

Inicialmente los 15 oponentes de Karzai denunciaron irregularidades, especialmente la existencia de electores que emitieron múltiples votos, algo no compartido por funcionarios internacionales que informaron que el padrón poseía 10 millones de inscriptos. La controversia sobre la tinta supuestamente indeleble usada para evitar dobles votos que resultó fácilmente eliminable, se sumó a numerosos reportes de votantes que contaban con numerosas boletas de votos. Descubierta el hecho se subsanó con marcas indelebles en los pulgares y un observador de la Fundación Elecciones Justas para Afganistán (FEFA) indicó que esa falla no era relevante en el total de votos. De todos modos una comisión investigará los alegatos de fraude.

Luego de intensas negociaciones con representantes de la comunidad internacional, muchos de los candidatos -incluyendo al principal rival Yunus Qanooni-, dijeron que aceptarán el resultado luego de ver los resultados de esa comisión especial.

También la OSCE acordó que anular las elecciones por estas denuncias no tenía justificación ni ayudaría al pueblo afgano. Si señaló otras cuestiones como instrucciones a los votantes sobre a quién votar o que les impidieran votar por que la urna "estaba llena" o campañas realizadas por las mismas mesas electorales.

La FEFA poseía 2.300 observadores en Afganistán y Pakistán -para cerca de 22.000 mesas- y el total de observadores nacionales e internacionales no llegó a 3.000. Muchas organizaciones no deseaban monitorear el voto debido a cuestiones de inseguridad en el país.

La coalición liderada por USA incrementó sus vuelos de patrulla en los días previos como parte de la demostración de fuerza para desalentar ataques talibán o de la milicia comandada

por Gulbuddin Hekmatyar y otros grupos relacionados con al Qaeda así como milicias privadas que pudieran intimidar a los votantes. Eran frecuentes las "cartas nocturnas" no solo contra los civiles sino contra la policía afgana. Se espera que las fuerzas milicianas locales predominen en el norte que tiene menos presencia internacional y menos policías y militares afganos entrenados.

Los funcionarios también están animados por el hecho que los principales rivales en la contienda electoral -particularmente Qanooni- parecían dispuestos a reconocer a Karzai como el líder legítimamente electo. Esta podría ser una oportunidad de la administración para superar las profundas divisiones étnicas y la hostilidad interétnica vigente durante los últimos 25 años.

Dados los limitados recursos con que cuenta el gobierno afgano, los esfuerzos de estabilización dependen enteramente de la asistencia externa. Hasta hace poco los funcionarios occidentales no deseaban formalizar la expansión de misiones de pacificación fuera de Kabul. Luego de las elecciones hay más voluntad de desplazamiento de tropas de la ISAF dirigida por la OTAN en provincias afganas a fin de neutralizar las dos mayores amenazas: el Islam radicalizado y los señores de la guerra que dominan grandes porciones del país. Al respecto, en julio 2004 Karzai despidió a su vicepresidente Marshal Mohammad Fahim, uno de los más poderosos señores de la guerra. En septiembre desplazó a Ismail Khan -otro influyente líder- como gobernador de Herat. Ambas decisiones respaldaban el deseo de expandir la influencia del gobierno central.

La victoria de Karzai no es eficaz más allá de Kabul, y según el Human Rights Watch (HRW), podría ser una victoria vacía para el proceso democrático afgano. Partidarios del candidato uzbeko General Abdul Rashid Dostum dominan en el área y la mayoría rechazó participar en los programas de desarme.

También hay milicias trabajando directamente con el ministro de defensa Qasim Fahim. La amenaza de los señores de la guerra alcanza también a las elecciones parlamentarias de 2005, ensombrecidas por la actual insurgencia talibán. Esta representa la mayor amenaza a la seguridad en las provincias del sur y sureste en cuyas áreas rurales los talibán instaron a los residentes a mantenerse lejos del proceso electoral. En regiones centrales de Kandahar, Uruzgan y Zabul, bajo control del gobierno, si una persona no se registraba pagaría una multa de 500 afganis -\$11-. Pero un residente de Kandahar declaró ante el periódico Kabul Weekly que en áreas donde el gobierno no tiene control los talibán decapitaron a quienes se habían registrado.

Los señores de la guerra y sus milicias, que operan ampliamente más allá de Kabul, retienen la mayor influencia también en Afganistán septentrional y se informó que indicaban a quién se debía votar y que se temía desobedecerles. Las facciones políticas militarizadas -milicias y partes de las fuerzas militares del pasado que tomaron poder cuando fueron despla-

zados los talibán a fines 2001- continúan manteniendo su poder en escala local por medio de la fuerza, amenazas y corrupción para ejercer una actividad política más legítima.

Analistas políticos indican que la aproximación de Karzai a la cuestión de estos líderes exacerbó el problema. En su discurso ante la ONU el 22 de septiembre identificó al terrorismo talibán y al tráfico de drogas como las mayores amenazas a los esfuerzos de estabilización. La omisión de los señores de la guerra señalaría que no está en condiciones de manejar este problema. La realidad es que los habitantes les temen más que a los talibán.

Incluso las mayores decisiones de Karzai de separar a Fahim y Khan fueron limitadas por gestiones personales que parecen haber favorecido a otros señores de la guerra. En julio, el general Khan Mohammad, comandante en Kandahar y el general Hazrat Ali, señor de la guerra en Nangarhar oriental, fueron elegidos jefes políticos en sus respectivas provincias. Ese mismo mes el general Atta -rival del gen. Abdul Rashid Dostum, uno de los mayores opositores de Karzai-, fue nombrado gobernador de la provincia Balkh. Si bien Karzai intenta aislar a los comandantes, frecuentemente confía en que puede debilitarlos mediante acuerdos, estrategia que ha fallado en la mayor parte de las áreas.

Sorprendentemente, debido a la visible falta de fuerzas internacionales durante las elecciones y a la colaboración prestada por señores de la guerra o facciones en proteger los centros de votación, el pueblo afgano está más asustado.

Líderes internacionales, incluyendo Bush, destacaron el hecho de los 10

millones de electores. Pero expertos en Kabul dicen que el dato fue exagerado, principalmente debido a múltiples registros de votos -en lo que acuerda el HRW-. Debido al temor a los talibán y a los señores de la guerra habría sido de 5 millones. La OTAN también fue atacada por el envío de pocos colaboradores durante las elecciones. En cuanto a USA, se desautorizó al usar a los señores de la Guerra como fuerzas mercenarias contra los talibán.

La verdadera influencia de los líderes regionales se verá en las elecciones parlamentarias y locales de 2005, cuando dispondrán de todos sus medios incluyendo la violencia para derivar la elección a sus candidatos. Se duda si las elecciones 2004 y 2005 transformarán al país de feudos en una nación en funcionamiento. El informe del HRW insiste en que los señores de la guerra y el dominio por facciones se incrementará.

El informe del HRW criticó duramente los esfuerzos internacionales para ayudar al proceso sugiriendo que esas naciones incluyendo USA expresaron el deseo de democratizar el país y ahora observan complacidas los resultados. Hay mucha falsedad pues en realidad la democracia aún no se encuentra en el horizonte afgano y se ha avanzado muy poco en la creación y puesta en marcha de un Estado democrático afgano.

Referencias

¹ Con menos del 50% de los votos se debía realizar una segunda vuelta el 20 de noviembre.

² En algunos casos se debieron trasladar las urnas y demás material a lugares remotos en camello o burro.

CURSO GEOPOLITICA Teorías y su aplicación a los escenarios asiáticos



Viernes de marzo y abril de 2005
de 18 a 21 horas

**CENTRO DE ESTUDIOS
INTERNACIONALES PARA
EL DESARROLLO**

Pasaje La Piedad 24 - Barrio de Congreso
Buenos Aires

Informes: admin@ceid.edu.ar
www.ceid.edu.ar

Actividad arancelada

CLASICA y MODERNA



LIBROS • CAFE • RESTAURANTE
BAR • GALERIA DE ARTE

Callao 892 - (1023) - Buenos Aires
Tel.: 4812-8707 - Tel./fax: 4811-3870

e-mail: clasica@clasicaymoderna.com
www.clasicaymoderna.com



LIBROS

LIBROS

Diana Tussie (Ed.)

Trade Negotiations in Latin America. Problems and Prospects,

Basingstoke, Palgrave Macmillan, 2003, ISBN 0-333-98723-3, 221 p.



Diana Tussie es ciertamente una de las expertas más reconocidas en negociaciones comerciales en América Latina. Su libro editado reúne contribuciones de prominentes prácticos y académicos latinoamericanos, la mayoría de ellos con puestos directamente relacionados con acuerdos de comercio internacional. El resultado es una perspectiva general de los temas en juego; las contribuciones generalmente combinan buena conceptualización teórica con estudios de casos empíricos ilustrativos del argumento y ejemplos distribuidos igualmente a través de las realidades nacionales y locales. Aunque concentrados en América Latina, los problemas planteados y las reflexiones propuestas pueden aplicarse a otros contextos dentro de países en desarrollo.

La palabra clave y el tema principal del libro es la complejidad. Las negociaciones comerciales implican arenas multi-nivel y agendas sobre-expandidas. Las cuestiones técnicas se hacen cada vez más intrincadas y detalladas, y la pléthora de actores e intereses involucrados da lugar a

alianzas múltiples y no cohesivas. El libro comprende tres secciones: Variaciones en intereses, coaliciones y escenarios; la administración del acceso de mercados sectoriales; y la conducta de la competencia y el conflicto. Cada una de ellas examina en una jerga precisa pero no excesivamente técnica las cuestiones en juego y los desafíos y oportunidades que América Latina enfrenta.

La primera y más aparente complejidad de las negociaciones comerciales es la variedad de foros en las que tienen lugar. Regímenes multilaterales, hemisféricos, regionales y "mini-comerciales" (P6), tales como esquemas sub-regionales o sectoriales, modelan el marco comercial regulatorio. En el capítulo 5, Abugattas Majluf y Sephenson remarcan que la liberalización de los servicios procede en foros independientes, de acuerdo a calendarios diferentes y con procedimientos y objetivos distintivos. Las negociaciones comerciales son mucho más complejas que la liberalización directa, y están cada vez más interesadas en temas no relacionados con el comercio. Además, las lagunas en acuerdos interestatales extienden las negociaciones al nivel doméstico. En el capítulo 7, uno de los más efectivos, Chudnovsky y López muestran cómo los gobiernos a veces tienen que negociar y acomodarse con sus agencias o cuerpos sub-nacionales, como ha ocurrido con la guerra de ofertas por FDI en Brasil. Esta complejidad extrema está bien resumida por Pedro da Motta Veiga en el capítulo 3, donde despliega un enorme abanico de escenarios posibles que emergen de la combinación de una multitud de diferentes variables políticas y económicas en niveles de negociación diferentes y entremezclados.

Otro ejemplo llamativo de la complejidad de las negociaciones comerciales es el número de actores e intereses involucrados. El "dilema entre las prescripciones de política económica y la factibilidad política" (p. 166), refleja la diferencia en peso relativo entre los estados. Esto ayuda a explicar por qué los países latinoamericanos adoptan medidas antidumping mayormente entre ellos o contra socios comerciales menores, y raramente vis-à-vis Estados Unidos o la UE (capítulo 9). Las ganancias para un sector en el extranjero pueden requerir que otros sectores enfrenten una mayor competencia doméstica. El impacto de los acuerdos de telecomunicaciones sobre América Latina ha afectado la relación entre las agencias reguladoras nacionales y lobbies distintos, comprendiendo usuarios, proveedores de equipo y servicio, firmas reguladas existentes, nuevos participantes y oligopolios extranjeros (capítulo 6). La construcción de alianzas viables en arenas multilaterales, incluso entre países en desarrollo o geográficamente contiguos se hace problemática. Las coaliciones sub-sectoriales pueden ser preferibles a la división multilateral, hemisférica, o regional, pero, en general, parece más probable que las coaliciones defensivas más que las demandantes sean exitosas. (capítulos 2 y 5).

Todas las organizaciones comerciales están conducidas por estados. Esto no significa que la globalización y la liberalización comercial hayan desplazado al estado de su rol predominante en el sistema internacional. Sin embargo, los estados necesitan fortalecer nuevas capacidades gerenciales para lidiar con actores y circunstancias desafiantes. Primero, hay una necesidad urgente de mejorar la pericia técnica en las burocracias nacionales para lograr una aplicación justa y equilibrada de las reglas y procesos multilaterales. Segundo, la carga de las fir-

mas internacionales entrelazadas, y también los canales formales que los países latinoamericanos han abierto para la participación de negocios en negociaciones internacionales han afectado cada vez más las estrategias gubernamentales. Si la participación societal en la vida pública ha de ser bienvenida, sin embargo plantea preguntas acerca de quién debería diseñar la política pública. Tercero, y en consecuencia, los mecanismos participativos incompletos, al favorecer intereses específicos dados, pueden conducir a legitimización indirecta de las decisiones burocráticas sin legitimidad electoral apropiada. Además, el profundo nivel de tecnicidad pone en peligro el control político sobre el poder tecnocrático, exponiendo de esta manera "un déficit democrático" (p. 12).

El libro presenta un relato equilibrado de los desafíos, y también de las oportunidades, ocasionadas por las negociaciones comerciales. Los foros múltiples tienden a alianzas divididas, pero también permiten a los países no poner todos sus huevos en una sola canasta. Dada la porción significativa de comercio agrícola mundial y las ventajas comparativas en muchos productos, de las que los países latinoamericanos disfrutaban, ellos se beneficiarían de mayor liberalización en la agricultura. En el sector de telecomunicaciones, los usuarios se beneficiaron en calidad y cantidad de servicios, pero los nuevos operadores cortaron los lazos con los proveedores locales induciendo un efecto en cadena causante de pérdida de empleo local, crecimiento de las importaciones y problemas de balance comercial. La competencia por FDI desvió recursos de los programas de desarrollo a los incentivos, pero la evidencia empírica también muestra mejoría en los sistemas de infraestructura y educación. Finalmente, si las restricciones multilaterales limitan las opciones de política económica de los estados, los compromisos internacionales con frecuencia mejoran la credibilidad, la responsabilidad y la justicia.

El punto fuerte del libro, especialmente comparado con otras descripciones latinoamericanas del tema, es rechazar el alarmismo y tomar un análisis más constructivo, aunque en ocasiones realista y cruel, de los escenarios existentes y previsibles que América Latina puede enfrentar. Si una debilidad debe encontrarse, quizá la falta de una sección concluyente, en tal variado y diverso conjunto de contribuciones, de alguna manera disminuye la cohesión de la obra. En general, "Negociaciones comerciales en América Latina" muestra con éxito en qué medida las reformas comerciales alteraron el contexto para la reforma individual. El desafío actual para los países latinoamericanos no es si entrar o no en negociaciones comerciales, sino a qué nivel es mejor negociar y en qué medida de compromiso.

Gian Luca Gardini
Universidad de Cambridge

Daniel Muchnik

Gallo rojo, gallo negro.

Editorial: Norma, 2004 (ISBN: 987-545-152-5), Buenos Aires: 261 p.



En este ensayo, Daniel Muchnik busca enfocar todo el proceso de la Guerra Civil española mediante el análisis de los intereses que finalmente prevalecieron y llevaron al poder al general Franco hasta 1975.

El autor define a España de comienzos del siglo XX como uno de los Estados más débiles, con una estructura semifeudal, sin verdaderas instituciones democráticas, sus fuerzas productivas empobrecidas y un ejército derrotado en Marruecos. En 1923 -y con la anuencia del rey Alfonso XIII- inicia su gobierno Miguel Primo de Rivera que pone en marcha una modernización de la economía que resulta efímera ante la crisis económica mundial desatada en 1930. Con la renuncia de Primo de Rivera y la abdicación de Alfonso XIII se incrementa en este año la etapa de agitación y separatismos y la Segunda República termina en guerra civil "consecuencia del golpe de estado de la corporación militar, la Iglesia, y la resistencia que la izquierda opuso a este embate".

El autor describe las circunstancias en la Europa de entreguerras como proceso de dislocación social, política y económica. La guerra civil en España parece ser una muestra de lo que luego se verá a mayor escala en la Segunda Contienda Mundial.

La intervención internacional -o la falta de ella- es analizada brillantemente por el autor en sus múltiples aspectos. También hubo importantes aportes de armas y voluntarios. Como consecuencia de estas participaciones, destaca la mayor eficacia de la ayuda a los golpistas -que controlaban los puertos-, que la destinada a los republicanos con difícil acceso a Francia en un momento en que París era sede central de reclutamiento. Los republicanos poseían menos dinero, pero para el autor no fue esta la principal causa de su derrota. La atribuye en mayor grado a los mucos errores y a las discrepancias internas.

Destina un capítulo al impacto de esta contienda en Argentina y a las respuestas emanadas desde Buenos Aires.

En el desarrollo de esta Guerra Civil, Muchnik destaca el hito del ataque devastador contra Guernica -26 de abril 1937- y luego la batalla del Ebro -15 de noviembre 1938), última ofensiva republicana que terminó en fracaso y costó a ambos bandos 100.000 bajas. En marzo 1939 ocurre la rendición de Madrid.

El nuevo régimen, producto de la Guerra Civil, llevaría a Franco al gobierno de España hasta su muerte.

De fácil lectura, este libro aporta nuevos elementos para un viejo tema. El objetivo del autor es además mantener viva en la memoria esta y otras recientes páginas negras con la esperanza que su análisis arroje paz a los pueblos que las vivieron, incrementando la democracia y evite nuevos conflictos.

MJR

CAMBIOS NORTE S.A.

**Compra-Venta de monedas extranjeras,
billetes, transferencias**

CASA CENTRAL: Sarmiento 525

Tel.: 4325-2720

SUCURSAL BELGRANO: Juramento 2061

Tel.: 4783-3262

Dra. René Elena Abdelnur

*Ginecología y Obstetricia:
Patología mamaria - Papanicolaou - Colposcopia*

Médico legista:

Asesoramiento sobre accidentes laborales y de tránsito. Porcentajes de incapacidad.

Consultorio: Lavalle 1678, 1ºD. Tel.: 4372-8914 y 15-4916-8083